



Desafíos a la política

En la "Nueva Economía" cabe tener en cuenta algunos factores adicionales. Por ejemplo, ¿qué importancia tiene el capital riesgo a la hora de promover la inversión? ¿Hay normas administrativas que dificulten el rápido avance de nuevas iniciativas empresariales? ¿Impide la legislación vigente la relocalización de la mano de obra hacia actividades más productivas al proteger en demasía los puestos de trabajo existentes?

También hay que entender mejor los aspectos distributivos de la nueva economía. Por un lado, la economía virtual abre nuevas perspectivas a los menos privilegiados, tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo, al permitir su mayor participación en la economía. Por otro, es indudable que se está profundizando la llamada brecha digital.

Aún no se puede afirmar con certidumbre si las mejoras de productividad realmente se deben a la nueva economía o más bien a un efecto cíclico especialmente fuerte. ¿Estaremos atravesando simplemente una fase de euforia o quizás confundiendo las expectativas exageradas del mercado

en cuanto a las empresas tecnológicas con un progreso técnico real?

Esto es improbable. La importancia del sector ITC es cada vez mayor y en muchos países la productividad crece de forma evidente, sin lugar a dudas. Pero no por ello debemos presumir que las altas tasas de crecimiento se mantendrán eternamente. Puede ser que lo que estamos observando actualmente no sea más que una serie continuada de impulsos a alto nivel, que se detendrán una vez que se debiliten los efectos positivos sobre los ingresos.

Pero también puede suceder que en el futuro se repitan estas largas fases de auge coyuntural. Basta pensar en las posibilidades que ofrecen las redes operativas de comunicación aún inexploradas en Estados Unidos. La previsión de un crecimiento alto y sostenible no parece constituir una actitud exageradamente optimista. Pero, al igual que ya sucedido con los ordenadores, deberá parar algún tiempo hasta que se perciban los efectos positivos de Internet y de las empresas punto-com en las estadísticas de productividad.